

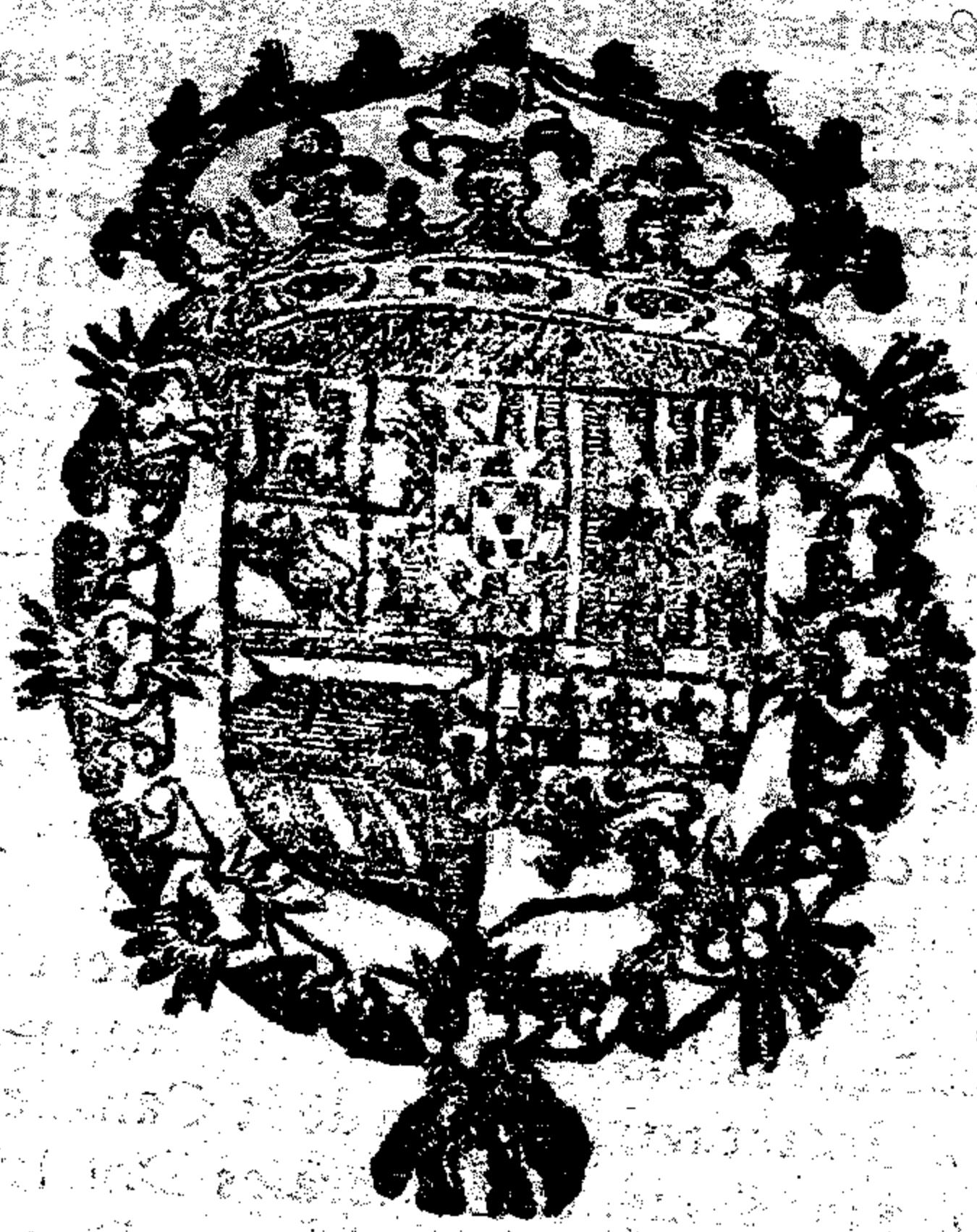
63

COPIOSA  
RELACION DE LA  
IVNTA Y MARCHA, QUE EL EXERCITO  
de su Magestad Catholica hizo para el socorro de la  
Ciudad de Lerida, que govierna Don Gregorio  
Brito, Valcrolo y Leal Portugues.

Y assimismo de los grandes progressos que han tenido el dicho  
Exercito desde el dia de la marcha, que fue Domingo treinta de  
Setiembre, hasta lueues veintidos de Noviembre, que fue  
el de el rompimiento de las Armas de Francia,  
y socorro de la dicha Ciudad.

Año

1645.



Impressa en Zaragoça, por la Viuda de Pedro Verges.  
Y por su original, con licencia, en Sevilla,  
por Juan Gomez de Blas.

**A**llauase sitiada la Plaça de Lerida de las Armas de el Christianissimo Rey de Frácia, gouernadas por el Excelentissimo señor Henrique de Lorena Còde de Ancurt, desde los primeiros de Mayo dese año de mil y seiscientos y quareta y seis. Y

**Y** el Rey nuestro Señor D. Felipe III. que Dios guarde, se hallaua en el Reyno de Aragon, y con el cuidado de Padre, como acostumbra, assistiendo a sus vassallos, tratò de juntar socorro para ella: Tambien se halló el Reyno de Aragon, juntos los Quattro Braços en Cortes, y le pido su Magestad al dicho Reyno un troço de gente para la dicha faccion, que luego le fue concedido de tres mil hombres pagados por el dicho Reyno; para cuya leua salio el Excelentissimo señor Duque de Villahermosa, el señor Marques de Torres, el señor Diputado Don Antonio de Villalpando, Don Juan Pujadas, Don Vicente Carroz, Don Francisco de Altarriba, y Don Martin de Azlor. Y conser los tiempos tan apretados, se hizo la leua, y puso la gente en menos de dozedias en Fraga, y anduvieron tan cuidadosos, y solicitos estos Señores, y la gente se ofrecia con tanto grito, que cada uno aumentó con mucho exceso el numero que le tocava sacar de su partido, pues en Fraga pasaron mues tra casi quattro mil hombres, sin los Oficiales de la primera plana.

Conclito el Excelentissimo e inuencible señor Don Diego Filipo de Guzman, Marques de Leganes, con grande regozijo dispuso ( como Capitan General que es de las Armas Catolicas de su Magestad ) juntar su Exercito, que fue en la dicha Villa de Fraga, y salio della Domingo a 30. de Setiembre, la buebla de Torres de Segre, donde echó puente al rio, y passó en dos dias toda la Infanteria, y la Caualleria y Artilleria á esguazo, por ser la puente poco capaz: Asistió su Excelencia con gran vigilancia al transito de dicha puente, por abreviar su jornada, animando a los Soldados al servicio de su Magestad, con grandes caricias, y muy gozoso de ver tan luzida gente, dixo, que no la amia gouernado mas linda en su vida: hizo marchar su Exercito en la forma siguiente.

Marchana el Excelentissimo señor, valiente, magnanimo, y siempre vencedor Duque del Infantado, General de la Caualleria, en el cuerno derecho, siguiendoles sus Tenientes Generales Don Juan de Lima Marques de Tenorio, q lo es de las Ordenes Militares: Don Carlos de Padilla de las tropas de Flandes, Don Fernando Gallo Comisario General de las Ordenes Militares, Don Lorenço Teran de las tropas de Rosellon, y Guardas viejas de Castilla, Blas Ioannin, que lo es de la Caualleria de Flandes, el Baron de Butier, Teniente General de la Caualleria de Bor- goña,

goria, con los Regimientos de Luis Mestre Coronel Borgoñon, guarneciendo el costado izquierdo y retaguardia de la Infantería. Juan Jorge, Baron de Sabbac, Maestre de Campo General, y Don Francisco Totavila, Maestre de Campo General, gobernauan, y disponian las cosas del Ejercicio a semeñas. Marchó la Infantería en batalla en la forma siguiente.

Don Tiberio Brancacho, General de la Artillería.

El Maestre de Campo Don Pablo de Parada, Teniente General del Regimiento de la Guarda de su Magestad, Caballero Portugues, con el Tercio de la guarnicion de Tortosa, que traxo el Sargento mayor Francisco de Soto, y algunas Compañías de su Tercio.

El 2. seguia el Maestre de Campo Don Alonso de Villamayor.

El 3. Don Rodrigo Niño de Mendoza, con el valeroso Tercio de Galeones.

El quarto, el Tercio viejo de la Ciudad de Zaragoza, que pagó y sustentó su costa, gobernado por su Sargento Mayor el valeroso Dó Tomas Deza, por estar enfermo su Maestre de Campo Don Diego de Francia.

El quinto, seguia Don Diego de Villalva, có lindo Tercio de soldados viejos,

El sexto, seguia el bizarro, y valiente Maestre de Campo Luis de Silva Conde de Bagos, con el Tercio de D. Diego de Aguilera.

El settimo, los expertos Maestres de Campo Don Diego de Quiñones Marques de Lorencana, y Don Juan Garces, que iban juntos de esquadrón.

El octavo, el Maestre de Campo D. Cristoval Salgado, có el famoso Tercio de Nápoles.

El 9. seguian los animosos, y esforzados Maestres de Campo Don Josef Beaumonte, con el belicoso Tercio de Navarra, y Don Oliñeros Gerardin, con su Tercio, y el de Don Diego Preston de puntuales Irlandeses.

El 10. el alicantado Maestre de Campo Don Luis de Sotomayor, con su Tercio bien gobernado, y el de Don Juan de Benavides agregado, que vinieron juntos de la Armada.

El 11. marchauan en un bizarro y hermoso Esquadron tres Tercios de Aragoneses pagados por su Reyno, gobernados por los Sargentos Mayores Don Josef Templado, y Don Marco Antonio Março, y Don Manuel de Villafranca.

El 12. los Regimientos de Alemanes del Baron de Sabbac, y Conde Grosfelt, cuya fama suena por el Orbe.

El 13. marchauan con orden, los Maestres de Campo D. Carlos Calona, y Baron de Baldestrac, de valiente Infantería Balona.

El 14. seguian la misma orden, el Maestre de Campo Don Cipion

Pinatelo con su Tercio, y el de San Felices, ambos de Napolitanos, si los quales no tiene neruo la guerra.

El 15. lugar, los Maeses de Campo, Barón de Amato, y Don Fray Pedro Brancacho, tambien con sus Tercios de Napolitanos, cifra de todo el Ar te militar.

Marchana la Caualleria guarneciendo los costados, y los Tenientes Generales la gouernauan por dias, repartiendose alternativamente el cuero no derecho en esta forma: Llegó en dos marchas al Batarre, de donde salio el Excelentissimo Señor Duque del Infantado, con dos mil Cauallos, y salieron los Señores Maeses de Campo Generales, el Barón de Sabbac, y Don Francisco Totavila, el Marqués Cheri de la Reyna, el General de la Artilleria, Don Antonio de Saavedra, los Maeses de Campo Don Pablo de Parada, y Don Alonso de Villamayor, con los Tenientes de Maese de Campo General, Don Pedro Arce de Lara, y Don Bentura de Farragona, y el Comissario General Don Tiberio Garrafa, a reconocer las fortificaciones del enemigo, que casi eran inexpugnables, por lo bien dispuestas, y coronadas de Artilleria: Salieron a escaramuzar algunas compañias de cauallos del enemigo, en que se entretuvieron algun rato: Y al oposito salieron de los nuestros las Compañias de Don Diego de Fani, y Don Juan de Rubalcava, y D. Alonso de Mercado; y rechazaron al enemigo: destos tres Capitanes fueron heridos los dos, y murieron de ambas partes hasta doze hombres.

Resoluiose antes de embestir a las fortificaciones, que el Exercito campease por la plana de Vrgel, y acuartelado en las Borjas, se embio al Maese de Campo Don Pablo de Parada con su Tercio, y el de Galeones, a la expugnacion de Arbeca, que la ganó el primer dia con gran valor, donde se hallaron prisioneros el Maese de Campo Don Diego de Toledo, y el Sargento Mayor Florencio, y el Capitan Don Juan de Sarabia, que lo crade la Guardia, y lo prendieron en Lerida en vna faldia que hizo la mañana de san Juan. Embiose a coger la Plaça de Calteldas, al Maese de Campo Don Alonso de Villamayor con su Tercio, y el Tercio viejo de la Ciudad de Zaragoza; que a mas de ser fuerte, la obstinacion de vn Religioso que la gome mala, la defendio dos dias cotinusos, y hasta q quisieron volar un hornillo, no quiso rendirla. Dexando guarnicion en estas plazas, passó el Exercito a Belpuche, y el Castillo solo aguardó para rendirle, que le tiraron dos cañonazos.

Fueróse reparado los Molinos q el enemigo yva deshaciendo por todos los Lugares, para impedir a amasar el pan de mición del trigo, que por cuera de su Magestad se auia tomado en las Borjas: siguiose la marcha la vuelta de Tarrega, a dōde poco antes la Caualleria del enemigo rópio los

Molinos, y llenó el ganado, y trataba de deshacer los hornos, porque no se conseguiese la fabrica del pâ. Entróse a Tarrega, sin costar sangre; desde aquí fué el Maestre de Campo General Don Francisco Totavila a Tarragona, con las bocas de fuego del Tercio viejo de la Ciudad de Zaragoza, y la Caballería de las Ordenes, con su Comisario General Don Fernández Gallo, y el Teniente de Maestre de Campo General Don Pedro Fama, y traxe ró un gran Comboy de viberes, y municiones, y al Diputado Ecclesiastico de Cataluña, que teniendo los Franceses preso en Salsas, se libró de la prisión, y vino a Tarragona; de allí se apartó el General del Artillería Tiburio Brancacho, cõ los Tercios de D. Rodrigo Niño de Galeones, y D. Diego de Villalva, a ganar a Gramonte, que lo consiguió con felicidad, y poca sangre, y dexado por Gobernador al Teniente Coronel Cojo, se botó a Tarrega, y el Teniente Coronel otro dia ocupó el Castillo de Oñat. Por parecer importante la empresa de la Villa de Pons, se encargó al Maestre de Campo General Don Francisco Totavila, llevando consigo a Don Pablo de Parada, Don Alonso de Villamayor, Baron de Baldestrac, con sus Tercios, y también el Tercio viejo de la Ciudad de Zaragoza, y los tres Tercios de Aragoneses. Ocupóse dicho lugar por fuerza, y el Tercio de Exercito refrescó por allí algunos días. Pareció tambien cosa importante que el Duque del Infantado, que alojaba cõ su Cauallaria en Villagrafa, y Anglefolla, pusiese al lugar de las Borjas, llevando consigo al Maestre de Campo Don Alonso de Villamayor, con parte de su Tercio, y con el viejo de la Ciudad de Zaragoza, delde donde envió el Duque al Baron de Butier, la buelta de Torrebesses, donde rompió un Comboy del enemigo, y cogió todas las Azeñillas que llevaba, y la mayor parte de los cauallos, y se hizieron muchos y diuersos prisioneros, y entre ellos algunos de gran cuenta.

Asiendo resuelto el señor Marques de Leganes, volver con su Ejercito la buelta de Lerida, por auer consumido los Viberes de aquel País, despues de auer estado algunos días en Belpuche, avisando al Duque del Infantado, en que paraxe se auian de juntar a la vista de Lerida; marchó de Belpuche, acuartelándose aquella noche en un lugar que se llama Palau. A la siguiente se incorporó el Marques, el dia diez y nueve dese, que fue Lluvia por la noche, en la Coisseta, y auiendo de ser aquella noche la faccion, se dexó porque llovía, y por auerse dificultado la empresa por la parte del Molino. Martes a los veinte se marchó a vista de Lerida, al lugar de Albés, adonde se llegó muy tarde. A la mañana Miercoles veinte y uno, que fue dia de la Presentacion de la Virgen Maria Nuestra Señora, Patrona y Amparo de los Reynos, que con su presencia quiso honrarlos, apareciéndose a su glorioso Apóstol Santiago, Pa-

tron dellos, en cuya deuocion se puso la esperanza del buen suceso, se comenzó a ordenar al Teniente de Maesle de Campo General Don Lorenço de Salazar, hiziese passar de la otra parte de vn zanjón con agua, que está arrimado a dicho Lugar, toda la Artilleria, y su tren, y carros de proceduria. Junto Consejo el señor Marques, de los Cabos del Exercito, y resolvióse, que el Maesle de Campo Don Pablo de Parada, y Don Alonso de Villamayor, y el Teniente de Maesle de Campo General Don Bentura de Tarragona, y Don Tomás Deza Sargento Mayor del Tercio Viejo de la Ciudad de Zaragoça, fuessen a reconocer la linea, llevando cien caualllos conigo, por la parte que mira al Batarre, y lo hicieron a las doze del dia reconociendola de muy cerca, y hecha relacion de lo que se auia recono-  
cido, fueron de parecer, se debia atacar vn Fuerte cerrado, que mira ha-  
zia la misma parte, capaz de tener quinientos hombres. Auiendo hecho  
la Infanteria aquella mañana faxina, el Maesle de Campo General Don  
Francisco Totayilla, que era de semana, empezó por la tarde a sacar la gen-  
te, que auia de yr de vanguardia a la faccion, para dexarla en los puestos,  
desde donde aquella noche se auia de proseguir la marcha, ayudandole  
los Tenientes de Maesle de Campo, D. Juan de Alvarado, Don Pedro Fa-  
ma, Don Bentura Tarragona, y Don Lorenço Salazar: A Don Pablo de  
Parada que auia de embestir por el cuerno derecho de el Fuerte, seguia  
Don Rodrigo Niño, y Don Josef Beaumonte, en vn Esquadron, llevando  
afu costado al Comissario General Blas Iuannin, con ciento y cinquenta  
Caualllos, y por el cuerno izquierdo havia de embestir Don Alonso de  
Villamayor con su Tercio, y el Tercio Viejo de la Ciudad de Zaragoça,  
en vn Esquadron, siguiéndole en otro los Tercios de Don Diego de Vi-  
llalva, y Don Olivero Gerardin, y por el costado cien Caualllos, con los  
Capitanes Don Josef de Villalpando, y Don Antonio Cazadon, yendo  
de reten a todo esto Con Carlos de Padilla con trecientos Caualllos, y los  
tres Tercios de Aragon, y lo restante del Exercito, segnia con la persona  
del señor Marques de Leganes, y Conde de Fuentes, y Maesle de Campo  
General, Baron de Sabbac, y el Batallon que se formó de los Caualleros  
aventureros, y entretenidos, que la mayor parte son Catalanes, llevó a su  
cargo Don Iberio Garrafa. Auiase le ordenado tambien al Sargento Ma-  
yor de Don Carlos Calona, que con su Tercio, y el del Baron de Baldef-  
trac, fuese a embestir la linea por el costado izquierdo, del Fuerte que  
auian de atacar los dichos Maesses de Campo, y si fuese posible fortifi-  
carse en ella. Al Teniente Coronel cojo, con ciento y cinquenta caualllos  
y ciento y veinte mosqueteros, del Tercio de Zaragoça, con el Capitan  
Don Lorenço de Herbas fuessen a pelear, tocar arma, y divertir al enemi-  
go por la parte de Villanoueta: Con esta orden se empeñó a mouer todo

lo referido, y puso en ejecucion, cada uno con todo valor, y esfuerzo la orden que temia; y sin encontrar batidores del enemigo, fueron marchando la buelta al Fuerte, guiados de Don Lorenço de Salazar, y oyeron disparar dos piezas, que se juzgó era señal, para que acudiese la gente Francesa, de la otra parte del Segre. Embistiose el Fuerte con bizarra resolucion de los Soldados; y aunque hubo disputa, por los que con valor lo defendian, el deseo de los Soldados, la gallardia, y ardimiento, fue tal, que lo contraron a costa de poca sangre: entra lo pidieron fagina, zapas, y palas, que se llevaua todo en carros, y se fortificaron los nuestros dentro del Fuerte, a la cara del enemigo, q ya se rehaza, y iba cargando su grueso: Anançaró para impedirle el recobrar el Fuerte, fuerade, D. Alonso de Villamayor, Don Pablo de Parada, Don Rodrigo Niño, y Don Tomas Deza, auiendo venido con sus Tercios; tambien el Marques de Lorença, Don Antonio Garces, y Tercio de Galeones, en un esquadron, y el Conde de Egos con el suyo; y entrando el Duque del Infantado con la Caballeria que llevaua Don Carlos de Padilla, por vna suertida pepueña que avia por el costado derecho del Fuerte, sin comunicarse con el, el fosfo, y contrafosfo: el enemigo cubierto comunico valer, los nuestros con grande animo le rechaçaron; duró la pelea gran rato, sin conocerse la veraz, nuestra caballeria por hallarse en mal terreno, fue un poco cargada, y maltratada, mas abrigandola la Infanteria, detuvio al enemigo, que intentó segunda y tercera vez rechaçar nuestra gente, y recobrar el Fuerte, mas ya con la espada en la mano se peleaua sangrientamente, y Don Alonso de Villamayor les apretaua con su Tercio, y el de Zaragoça; el Sargento Mayor Deza, alentaua sus soldados, y fue de manera la embestida, que passaron a cuchillo, y descompuieron los Esquadrone del enemigo, aqui en no se dio quartel, y viéndose perdidos y apretados bolvieron las espaldas.

La Caballeria de Borgoña con su Teniente General, el Baró de Butier con quatrocientos Infantes de la guarnicion de Fraga, pelearon valerosamente haziendo mucho estrago en los Franceses.

El señor Duque del Infantado introdujo en la Plaza el primer socorro con Don Carlos de Padilla, y fueron siguiendo al enemigo con lo restante de nuestra Caballeria, a quien siguió el señor Marques de Leganes, y a su Excelencia los Esquadrone que quedaron de reten.

Retirose el enemigo con diligencia, sin poder llevar vagaxe, tan solo pudo cortar dos barcas del Puente superior, por donde se retiró, que a no tener este cuidado, lo derrotara del todo nuestra Caballeria.

Fueron muertos dentro la linea, y en defensa del Fuerte, Don Alonso de Villamayor (que por su valentia, y la de los dos Tercios que goberna-

ua, se le deue la mayor parte de la victoria) fu Sargento Mayor Don Pedro Pacheco, el Conde de Ballo, Don Carlos de Mendoza, los Capitanes de canalllos, Marcelino, y Beltran,

De Infanteria, Don Miguel Diaz de Alda, y de todos los Tercios, seran hasta doze, entre viuos, y reformados.

Heridos los Maeses de Campo, Conde de Bagos, Marques de Lorenca, Don Diego de Villalva, Don Juan Garces, y Don Rodrigo Niño, D. Patricio Geraldino Irlandes, Maesse de Campo reformado, Cauallero del Habitode Santiago, y Don Lorenzo Teran, Comissario General.

De la Caualleria de Rosellon, el Sargento Mayor Don Tomas Deza, y algunos Capitanes, y personas particulares que no es possibile saberlo todo, que fueron muchos los que pelearon.

Dexose el enemigo veinte y quattro pieças de Artilleria, y entre ellas los doce Apostoles de Perpiñan, muchas municiones, y instrumentos de gastadores, dos puentes de barcas, todas las tiendas y muchas cosas ricas en ellas, plata de algunos Señores, cofres de ropa bláca, y en ellos muchos doblones, con que se han enriquecido los Soldados; aderecos de espada, sombreros de castor, mas de cinco mil quintales de polvora, cuerda, y basas,

Se halló la Plaça como si no estuviéra sitiada, san sana, y mejor pertrechada que antes; Garden con muralla de piedra, todas las calleys como una sala limpias. Fue grande el alegría y regozijo de los Ciudadanos, y las norabuena y abrazos de los amigos, lo que era a la compactación, y todo se deue a la vigilancia del duque Gobernador, pues aun tenía que comer en los Almacenes, finio de las calas particulares segun se juzga, hasta el mes de Março, pues se hallava con lo siguiente:

Setecientos y cincuenta cayzes de trigo.

Mil y docientos de Cenada.

De Vizcocho dos mil arrobas.

De Tozino ochenta.

De Abadejo, o Bacallao, seiscientas y sesenta arrobas.

Indias, o Frijoles, trecientas y sesenta y seis fanegas.

Queso, veinte arrobas.

Sal, quattrocientas arrobas.

Vinagre, dozientos canarios.

Solo ania falta de vino, y azeite: Demos gracias a la Virgen, que siempre en sus dias nos consuela, para que le siruamnos con mas veras,